

Despertando

Anitya



Capítulo 1

Repentinamente volví a ser todo lo abarcado.

No había observador ni puntos de referencia, sólo presencia que lo era todo.

Los estímulos externos no eran recibidos a través de un yo, sino simplemente ocurrían formando parte de una misma y única cosa, y las sensaciones internas acontecían ajenas a mí, como si yo fuera un mero espectador de ellas.

No existía un otro al que pudiera dirigirme, ni siquiera un yo desde donde partiera una dirección.

Simplemente todo acontecía a la vez y en el acto, sin límites ni fronteras, irrumpiendo sin permiso en cada instante presente.